

EL LADO SINIESTRO DE LA CORRUPCIÓN

DESCRIPCIÓN BREVE

La corrupción es un síntoma, relegado a la “sombra”, de la “enfermedad” colectiva e individual, de algunas culturas. Como síntoma tiene un origen, un desarrollo... genera sufrimiento, malestar, injusticia. Irrumpe en la conciencia, con matiz siniestro, cuando los mecanismos de negación no pueden contenerlo. Su emergencia es oportunidad de cambio personal y colectivo, siendo una de las vías “regias” del trabajo con el inconsciente. En el texto, con una perspectiva psicoanalítica junguiana, se analiza este fenómeno, se presentan herramientas para el trabajo con la sombra, y una breve bibliografía para profundizar.

Mikel Garcia Garcia

Noviembre 2014

El lado siniestro de la corrupción¹.

La corrupción es un síntoma, relegado a la “sombra”, de la “enfermedad” colectiva e individual, de algunas culturas. Como síntoma tiene un origen, un desarrollo.... genera sufrimiento, malestar, injusticia. Irrumpe en la conciencia, con matiz siniestro, cuando los mecanismos de negación no pueden contenerlo. Su emergencia es oportunidad de cambio personal y colectivo, siendo una de las vías “regias” del trabajo con el inconsciente. En el texto, con una perspectiva psicoanalítica junguiana, se analiza este fenómeno, se presentan herramientas para el trabajo con la sombra, y una breve bibliografía para profundizar.

Mikel Garcia Garcia 10 de noviembre 2014

Contenido

La corrupción en España se está convirtiendo en una "vía regia" de acceso a la sombra.....	2
“Problema estructural”	4
¿Cuáles son las causas de que el individuo haya rechazado contenidos al inconsciente personal?.....	5
¿Qué contenidos puede haber en la sombra colectiva española en relación a la corrupción?	12
“No es patológico”	14
¿Porque he titulado el artículo “el lado siniestro de la corrupción”? ¿Tiene otro lado?	18
Fenómenos emergentes del terremoto de la corrupción.....	20
1.- Alternativas al bipartidismo	20
2.- El desastre del manejo de la crisis del ébola.....	23
Conclusiones	26
Propuestas para el trabajo con la sombra	27
Bibliografía	30

La corrupción (del latín *corruptio*, *corruptiōnis*; a su vez del prefijo de intensidad *con-* y *rumpere* 'romper, hacer pedazos') puede abarcar cualquiera de las siguientes acepciones:

1. Como abuso de poder o mala conducta (empresarial; policial; política: es el mal uso del poder público para conseguir una ventaja ilegítima, generalmente de forma secreta y privada. El término opuesto a corrupción política es transparencia. Esta acepción evoca la ética.

2. Como degradación de algo (Putrefacción; Corrupción de materiales: la alteración de la pureza o integridad de una sustancia, tanto si es por su desmembración, por la mezcla con otras sustancias o por la desviación de su curso esperado).

¹ Mikel Garcia García. 10 noviembre 2014

la justicia o el orden jurídico que garantiza a la comunidad de dominar el poder y a la violencia del individuo aislado. De ahí la paradoja del malestar, ya que si bien colabora al establecer una vida “armoniosa” en comunidad, etcétera, lo logra sofocando el poder y la violencia que emana de la naturaleza humana. Para vivir en comunidad, es entonces necesario que cada uno contribuya sacrificando la satisfacción de sus pulsiones.

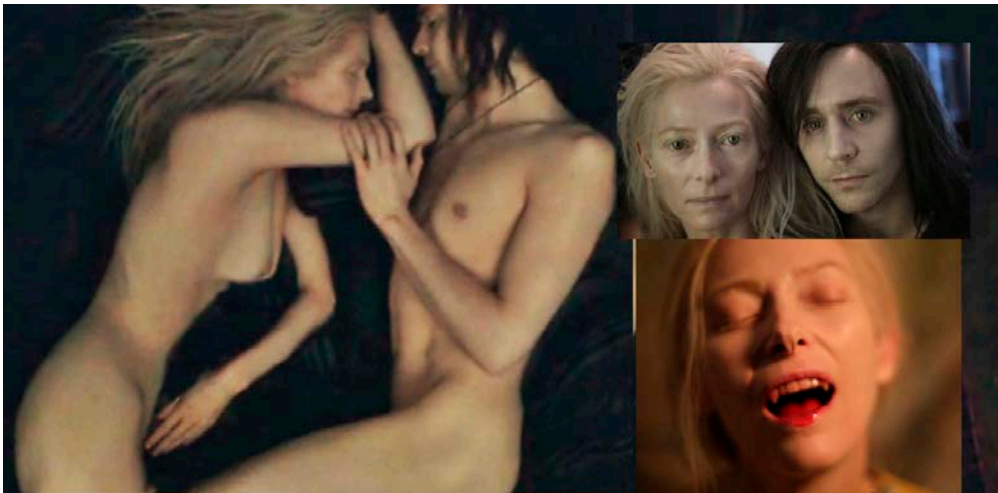
El problema de la “moral” es algo de lo que se ocupa el psicoanálisis, no por la dimensión consciente en la que el sujeto puede discernir, juzgar y decidir lo que es bueno y lo que no es, sino por haber descubierto que la dimensión de la culpa, de la prohibición, del castigo y de la moral rebasan en mucho los dominios de la conciencia. Lo inédito en la reflexión que inaugura Freud es haber descubierto que el “sentimiento” de culpa puede ser desconocido por la conciencia pero tener una existencia inconsciente con efectos en cuyo origen puede reconocerse la culpa. La enfermedad, la melancolía, el fracaso, la repetición, incluso el crimen, pueden tener un origen de orden “moral”.

¿En qué medida crees que esto explica poco o mucho de la corrupción actual?

“El hombre normal no sólo es mucho más inmoral de lo que cree, sino mucho más moral de lo que sabe”.

Las condiciones de la conciencia moral son el desvalimiento infantil y su articulación con el superyó.

Freud reitera que el paso cultural decisivo se da en la sustitución del poder del individuo, de su “violencia bruta”, en el poder de la comunidad. Al coartar las posibilidades de satisfacción individual de la agresión, ese poder, esa violencia bruta se revierte hacia adentro.



Only Lovers Left Alive 2013 Jim Jarmusch

Película ambientada en un Detroit y Tánger románticamente desoladas, Adam, un músico underground profundamente deprimido por la dirección que han tomado los actos de la Humanidad, se reúne con su dura y enigmática amante, Eve.

«El horror —escribe Saúl Peña— engendra una realidad que no se quiere saber y no se puede creer. Produce una sordera activa. La impotencia de actuar frente al horror, paraliza. La ruptura que causan la corrupción y la tortura puede desembocar en un trauma psíquico vital y llevar al individuo a construir nuevas referencias identificatorias con el agresor. En tal caso, el tiempo interior queda cautivo de un pasado que impide al individuo proseguir el movimiento infinito propio del ser vivo. Lo que está afectado no es sólo lo psíquico, también quedan afectadas las garantías metapsíquicas que puedan asegurar su saludable funcionamiento. La violencia de la ley perversa de un sistema dictatorial hiere tanto el cuerpo y el alma del individuo, como su sentimiento de pertenencia a la especie humana».

enfermedad infecciosa. Se necesita: Un agente patógeno; un enfermo portador del agente; y un receptor al que se le desarrollará la enfermedad. Los médicos sabemos que es fundamental el terreno del receptor para que se desarrolle o no la enfermedad. Si la epidemia se propaga fácil hasta ser una pandemia es o porque los sujetos son muy propensos o porque el agente es muy patógeno o la combinación de ambos. En las enfermedades infecciosas sabemos que cuando un agente patógeno se desarrolla en un sujeto aumenta su patogenicidad y se hace más letal. También que cuando los mecanismos de control fallan (sistema inmune) el agente patógeno desarrolla la enfermedad.

Si se usa esta metáfora es porque el “inconsciente sabe” que se trata de una patología.

Aquí cabe introducir la discusión sobre la realidad o falacia del libre albedrío. Se suele decir que la vida humana está basada en tres grandes ilusiones: La ilusión del amor romántico, la ilusión del libre albedrío y la ilusión del yo. ¿Decide el yo o el inconsciente? Solo apuntar unas pinceladas que aportan el neurocientífico Benjamín Libet. Libet observó que los actos voluntarios venían precedidos por una carga eléctrica específica en el cerebro («el potencial de disposición»), que empezaba cientos de milisegundos antes de que el probando tuviera consciencia de la decisión que iba a tomar. Nuestra experiencia de control consciente de la acción voluntaria es una ilusión; las acciones voluntarias se iniciarían inconscientemente y nuestra consciencia de las mismas vendría causada por procesos físicos cerebrales.

Más que de libre albedrío se trata de “grados de libertad” del yo, instancia que puede elegir actuar o no actuar ciertos contenidos que provienen de iniciativas del inconsciente. Eso cuando el yo es lo suficientemente fuerte y maduro.

¿Elijes con libertad?

En el símil de la enfermedad el receptor es el sujeto potencialmente corrupto por tener una sombra personal de la que no es consciente, el agente patógeno es la sombra colectiva, el sistema inmunitario son los controles sociales, el bloqueador del sistema inmunitario es el neoliberalismo.

También del símil podemos inferir abstracciones. Es posible “vacunar” a la población. El sistema inmunitario es implacable, cuando actúa destruye y mata, la supervivencia no se discute o matas o mueres.



Esta imagen es la de un agente patógeno que ha activado la sombra personal de algunos personajes públicos como el consejero de Sanidad de la Comunidad de Madrid, Javier Rodríguez quien ha regado a la opinión pública con algunas perlas que le identifican no solo como corrupto.

Se me ha ocurrido crear una imagen, que es una fusión entre el ébola y el cayado del bastón de mando con forma de serpiente, que podría representar el picotazo de la sombra al corrupto político.



Respondiendo a las cuestiones que han motivado que entre en el debate afirmo que la corrupción es un problema estructural patológico.

Que funciona como una totalidad de varias dimensiones de la existencia siendo la económica solo una de ellas.

masa según Ortega y Gasset, sumida en la ignorancia, y que se mueve por sentimientos elementales y emociones irracionales.



El propio escrito trata de ser una expresión de estas actitudes.

Riesgos

Si no hay toma de contacto con el potencial de corrupción de uno mismo y se proyecta la propia sombra, se puede llegar a un movimiento colectivo "la caza del corrupto" que puede convertirse en un deporte nacional. El corrupto cumplirá una función de depósito de todo lo rechazado de cada individuo, un chivo expiatorio, vivido como responsable final de la situación. Es posible ese escenario pues se ha dado muchas veces en la historia. Procesos inquisitoriales mediáticos, jueces que, como Pilatos, se lavan las manos ante la presión popular y mediática, presunción de inocencia eliminada... El modelado católico también lo propicia pues la "muerte" del corrupto, como la de Cristo, redimirá a todos al pagar las culpas no elaboradas de cada uno. De producirse este proceso será alienante una vez más, podrá ser catártico inicialmente y calmar los ánimos, pero no solo no cambiará nada sino que cada individuo llegará a sentir culpa por lo ocurrido y estará predispuesto a nuevos castigos futuros.

Si quieres contestar a las preguntas y recibir resultados del conjunto de los que rellenen accede a este [formulario](http://goo.gl/forms/NC96GxC6YD): <http://goo.gl/forms/NC96GxC6YD>

Bibliografía

Aporto algo mayormente sobre autores menos conocidos. De otros autores citados hay mucha información.

Alatas, Syed Hussein (1968) "The Sociology of Corruption"

Bourdieu Pierre, (2009) La eficacia simbólica. Religión y política. Biblos.

Caiden, G.E. (1988), "Toward a General Theory of Official Corruption", Asian Journal of Public Administration, Vol. 10, No. 1, pp. 3-26

Carvajal, Guillermo. (2000) Educación perversa o el arte de la corrupción. Revista de Psicoanálisis, Asociación Psicoanalítica Argentina. Número Especial Internacional, nº 7 p.48

Flores, Leticia. ANUARIO 2002 • UAM-X • MÉXICO • 2003 • PP. 241-254

González, Mario. (1998) Psicoanálisis de la Corrupción. Revista de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis. V.23, nº 2: p.75